

S. Francisco Xavier: La “Luz del Oriente” como santo patrono del Occidente. Nueva interpretación popular e integración de un santo y de su actuación en el espacio lingüístico alemán basado en los ejemplos de Ingolstadt, Lucerna y Paderborn

Christoph Nebgen

Johannes Gutenberg – Universität Mainz

La difusión de noticias acerca de las actividades de Francisco Xavier en Asia ocurrió en el territorio del imperio y también en la zona de habla alemana ya durante la vida de este futuro santo, gracias al primer jesuita alemán Petrus Canisius¹. Lo esencial de las noticias para Canisius era sobretudo el carácter edificante de las cartas de Javier. La descripción de bautismos en masa y de los grandes éxitos misioneros en Asia eran observados en el país de la Reforma bajo una perspectiva de compensación y de edificación para los católicos de esta zona. A causa de los éxitos de Francisco Xavier, las pérdidas personales en Europa parecían no ser solamente compensadas, sino sobretudo la Iglesia Romana podía afirmarse en los territorios extra –europeos como comunidad de fe verdaderamente católica y radicada en la tradición apostólica. Francisco Javier se convirtió en un nuevo prototipo de santo activo globalmente, que quería llevar “la salvación a todos los pueblos/naciones” (Sl.- 67, 3). Con la misión en Asia la compañía de Jesús se afirmó como uno de los primeros *global players* de la historia mundial y Francisco Javier, el protagonista de la misión asiática, se tornó en la primera figura más importante de esta “campana”.

¹ Otto BRAUNBERGER, *Nicht in den Missionen und doch Missionär*, in *Die katholischen Missionen* 54 (1916-1917), 145– 147 y 178–181.

Rápidamente el nombre propio con el apellido germanizado “Xavier” del noble vasco, se tornó en un nombre de moda sobretodo en el Sur de Alemania y también en otras regiones².



1. Gravura com a relíquia do braço de S. Francisco Xavier conservado na Igreja Il Gesù, Roma, Abadia S. Walburg in Eichstätt, antes de 1735.

En 1614, el antebrazo derecho de Francisco Javier, aquel que el santo ha utilizado para bautizar, fue amputado y transportado de Goa a Roma, donde fue integrado en un valioso relicario en la Iglesia de Il Gesù³. Este motivo en breve

² Elli y Ludwig MERKLE, *Vornamen in Bayern, Von Aloys bis Zenzi*, Munique, Hugendubel, 1981, 182 y Georg SCHREIBER, *Deutschland und Spanien. Volkskundliche und kulturkundliche Beziehungen. Zusammenhänge abendländlicher und ibero-amerikanischer Sakralkultur*, Düsseldorf, Schwann, 1936, 221.

³ Maria Cristina OSSWALD, *Die Entstehung einer Ikonographie des Franz Xaver im Kontext seiner kultischen Verehrung in den Jahren von 1552 bis 1640*, in *Franz Xaver. Patron der Missionen* (Hrsg. Rita Haub e Julius Oswald SJ), Regensburg, Schnell und Steiner, 2002, 65 y Hansjakob ACKER-

tiempo ilustraba varias imágenes de devoción también en el Norte de Europa⁴. Partiendo de los ejemplos de Ingolstadt, Lucerna y Paderborn vamos a mostrar que la canonización de 1622 fue adaptada a las necesidades contra-reformistas y a la devoción popular en la “segunda India”, como llamaban los jesuitas a las zonas centroeuropeas en la época de la Reforma.

Ingolstadt – las ceremonias de canonización de 1622

En 1622 las fiestas de canonización de los nuevos y simultáneamente primeros santos jesuitas, Ignacio de Loyola y Francisco Xavier, fueron organizadas de forma especialmente colorida en Ingolstadt, ciudad que desde 1615 era el punto de partida de los primeros misioneros originarios de Europa Central⁵. Esta canonización fue celebrada en Ingolstadt “con gran pompa nunca antes vista”⁶. El cortejo festivo y la decoración de la iglesia tenían indicaciones evidentes de la difusión mundial del Orden y con esto ilustraban su auto-afirmación como *global player*. Así, un retrato de ambos santos abrazando el globo terrestre decoraba una bandera⁷, inscripciones en dieciséis lenguas ilustraban otras imágenes y en muchas pinturas cuatro mujeres vírgenes representaban simbólicamente a los continentes: «Europa tenía en su mano un ramo de flores, Asia una corona en oro, África un ramo de hojas de laurel, América una corona con piedras preciosas aun no pulidas y perlas de grande dimensión»⁸.

Durante el cortejo fue transportada una estatua de S. Francisco Javier rodeada por figurantes vestidos a la manera de los pueblos asiáticos, el carro del cortejo era tirado por dos elefantes⁹ y el final formaban caballeros de aspecto

MANN, *Translationen heiliger Leiber als barockes Phänomen*, in *Jahrbuch für Volkskunde* 4 (1981), 101–111.

⁴ Georg SCHREIBER, *Deutschland und Spanien, op. cit.*, 112, fig. 27.

⁵ Julius DENK, *Die Kanonisationsfeier der Heiligen Ignatius Loyola und Franziskus Xaverius zu Ingolstadt vom 7. bis 14. Mai 1622* in *Sammelblatt des Historischen Vereins Ingolstadt* 22 (1897), 1–17 y Julius DENK, *Beiträge zur Geschichte des Jesuiten-Gymnasiums in Ingolstadt*, in *Sammelblatt des Historischen Vereins Ingolstadt* 23 (1898), 1–23.

⁶ Julius DENK, *Die Kanonisationsfeier der Heiligen Ignatius Loyola und Franziskus Xaverius zu Ingolstadt vom 7. bis 14. Mai 1622*, 1.

⁷ *Ibidem*, 14.

⁸ *Ibidem*, 7.

⁹ Roland HALBRITTER, „*Hellafandt alhir*“ – *Der reisende Elefant Soliman. Vom lebenden Fürsten-*

terrible, vestidos con extrañas ropas y armados con lanzas – en total un grupo salvaje¹⁰. Mientras que en la representación de Ignacio encontraba uso sobre todo la metáfora del fuego relacionada con su nombre (ignis – Ignatius!)¹¹, en cambio, en el caso del misionero del Oriente se podía dar libertad a la imaginación e incluir el exotismo de Asia. Tal hecho constituyó seguramente uno de los motivos, por el cual el navarro Javier – más que el vasco Ignacio – se convirtiera rápidamente en uno de los más populares santos también en el Norte de los Alpes¹², y aunque el propio no sufriera martirio, fue estilizado como el Santo Patrono de todos los mártires¹³.

La actividad taumatúrgica de Francisco Javier

Otro aspecto importante para la rápida difusión del culto de Javier es seguramente su actividad taumatúrgica enriquecida con elementos legendarios, los cuales permitían una fácil visualización¹⁴. Así se encuentra una caja bordada de una reliquia ósea de Francisco Javier en la iglesia jesuítica de S. Miguel, Múnaco, con una inscripción indicando la actividad taumatúrgica y curativa con los siguientes números: «resucitó a 25 y bautizó a 120 000»¹⁵. El proceso de la canonización reconoció apenas cuatro resurrecciones¹⁶. En breve tiempo su intercesión fue procurada en casos de enfermedades graves y algunos jóvenes

geschenk zum Kunstammerobjekt, in *Jahrbuch für Volkskunde* 25 (2002), 189–199.

¹⁰ Julius DENK, *Die Kanonisationsfeier der Heiligen Ignatius Loyola und Franziskus Xaverius zu Ingolstadt vom 7. bis 14. Mai 1622*, 13.

¹¹ Ursula KÖNIG-NORDHOFF, *Ignatius von Loyola. Studien zur Entwicklung einer neuen Ikonographie im Rahmen einer Kanonisationskampagne um 1600*, Berlin, Mann, 1982.

¹² Johann BECKMANN, *Die Verehrung des hl. Franz Xaver in der Innerschweiz*, in *Innerschweizerisches Jahrbuch für Heimatkunde* 3 (1938), 53.

¹³ Maria Cristina OSSWALD, *Die Entstehung einer Ikonographie des Franz Xaver im Kontext seiner kultischen Verehrung in den Jahren von 1552 bis 1640*, *op. cit.*, 80.

¹⁴ Alfons HUBER, *Historia Collegii Straubingani. Aufzeichnungen des Straubinger Jesuitenkollegs aus dem Lateinischen übersetzt und erläutert (1691–1722)*, 2. parte, in *Straubinger Hefte* 28 (1978), 75–83.

¹⁵ Bernd PAAL, *Spuren der Erinnerung. Die Verehrung des Heiligen Franz Xaver in der Jesuitenkirche St. Michael in München*, in *Franz Xaver Patron der Missionen*, (ed. Rita Haub e Julius Oswald SJ), 228.

¹⁶ Maria Cristina OSSWALD, *Die Entstehung einer Ikonographie des Franz Xaver im Kontext seiner kultischen Verehrung in den Jahren von 1552 bis 1640*, 64.

jesuitas unieron el deseo de ir a misiones ultramarinas con una curación antes acaecida.

En 12 de Octubre de 1634 el joven jesuita Michael Staudacher (1613-1672) de Ingolstadt, dirigió una petición a su General. Via Roma le había llegado la primera información acerca de la cura milagrosa de un tal P. Mastrilli SJ (1603-1637)¹⁷ de Nápoles y por eso él quería exponer su propio caso, bastante semejante al de Mastrilli. Así ahora vamos a dedicarnos, antes de seguir adelante, acerca de la *Vita del Venerabile P. Marcello Francesco Mastrilli*¹⁸, que tocó profundamente al joven jesuita de Ingolstadt, nacido en 14 de Septiembre de 1603 en Nápoles, en una familia íntimamente ligada a la Compañía de Jesús que le llevó a entrar en la Compañía ya en 1618. Su vida estaba determinada por la formación en el Orden y se desarrolló según el trayecto trazado, hasta aquel Domingo fatídico de Diciembre de 1633. Después de la celebración de la fiesta mariana de la semana previa, Mastrilli estaba en trabajos de limpieza, cuando mientras estaba desmontando el altar, un martillo se cayó de gran altura, hiriéndole gravemente en la cabeza. Los médicos no tenían ninguna esperanza y así en enero de 1634 el Provincial le visita en su lecho de enfermo, para darle el último adiós. El moribundo tenía un último pedido para su superior: por el caso si sobreviviese, le gustaría realizar el voto de ir a las misiones y así seguir a Francisco Javier. Ya confortado con el sacramento de Extrema Unción, pidió a su confesor una imagen de Francisco Javier, para que le acompañara un poco en su camino para el más allá. Sumiéndose en la contemplación de esta imagen, Mastrilli tenía una aparición del Santo y en la conversación éste le aclara que podrá celebrar una santa misa ya el día siguiente. Uno de sus acompañantes hacía la confortante observación que todo eso deberá ocurrir en el Paraíso. Pero el P. Mastrilli responde a éste inmediatamente en una forma casi irónica: «*Facturum me sacrum dixit, at ubi non dixit*»¹⁹! El milagro acontece. El P.

¹⁷ László POLGÁR, *Bibliographie sur l'histoire de la Compagnie de Jésus 1901–1980*, Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, 1981-1990, 3 vols. e Jesús LÓPEZ-GAY SJ, *Mastrilli, Marcello (Francesco)*, in *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, (direct. Charles E. O'Neill SJ y Joaquín M. Domínguez SJ), Roma Madrid, Institutum Historicum Societatis Iesu/ Universidad Pontificia de Comillas, 2001, III, 2566.

¹⁸ Francesco Saverio GOFFREDO, *Vita del venerabile P. Marcello F.^{sco} Mastrilli della Compagnia di Gesù, Prediletto Cliente di S. Francesco Saverio e Martire nel Giappone*, Nápoles, 1910.

¹⁹ Idem, *Ibidem*, 73.

Mastrilli, dado como perdido por los médicos, era curado de su grave herida de forma milagrosa. El mismo y sus acompañantes atribuyen esta cura a la protección de Francisco Javier. Ya no hubo oposición para que Mastrilli realizara su voto. Apenas restablecido, viajó a Asia en 1635 vía Lisboa y en 1637 sufrió el martirio en Japón.

Permanezcamos en año 1634. En Octubre del mismo año, apenas nueve meses después de este acontecimiento, la noticia del episodio milagroso de la cura en Nápoles llegó a Ingolstadt. Michael Staudacher encontró paralelismos entre este episodio y su propio destino, pues él también ha estado gravemente enfermo, también el había hecho un voto a S. Francisco Javier y al santo patrono de su nombre, S. Miguel, que después de su curación iría a las misiones, y se sentía compelido a concretizar su voto²⁰. Para reforzar su petición, escribió con su propio sangre el texto de voto en la carta al General²¹. Su *desiderium* no fue atendido. El insistió por los menos otras seis veces ante el General, pero todas sin éxito.

Entre 1634 y 1637 el P. Marcello Mastrilli parece haber sido la figura contemporánea más admirada y popular de la historia de las misiones. Y así no es de admirar que su ejemplo ha incentivado el seguimiento, de modo que, sólo en 1635, cinco jóvenes jesuitas de la Provincia de Alemania Superior le adjudicaron la vocación a su persona y que también ellos podían demostrar haber experimentado una historia semejante.

Dentro del Orden se les llamaba a los candidatos a las misiones extra-europeas *Indipetae*, un neologismo que se formó de *ad Indiam petere*- solicitar para la India. Muchos de ellos escribían a su general que la cura milagrosa de una grave enfermedad era una obligación para ellos irse a las misiones extra-europeas y seguir a su gran héroe Francisco Javier. Pero solamente pocos de ellos lo pudieron hacer. El Consejo de Indias y los generales de la Compañía de Jesús, por motivos diversos eran contrarios a la participación de jesuitas alemanes en el proyecto de una misión global en las diversas partes del mundo. Así el motivo de los grandes éxitos misioneros, íntimamente ligados a la

²⁰ Josef EDER, *P. Michael Staudacher SJ (1613–1672). Ein Beitrag zur Erforschung der religiösen Literatur des 17. Jahrhunderts.* (tese doutoramento), Innsbruck, 1966.

²¹ *Carta de Michael Staudacher SJ ao Geral Muzio Vitelleschi SJ, Ingolstadt, 12 de Outubro de 1634,* Archivum Romanum Societatis Iesus, Roma, Germ. Sup. 18 II.

persona de Francisco Javier, el rostro de una iglesia verdaderamente católica y ecuménica, fue utilizado para otra cosa: para la edificación de los miembros de la Compañía en Europa central y para los otros católicos que se ocupaban en las controversias con los luteranos.

Lucerna, la ciudad de la luz



2. Giuseppe e Giovanni Torricelli, Fresco da Igreja Jesuíta de S. Francisco Xavier, Lucerna, 1749

Regresemos, de nuevo a los centros periféricos del culto de Francisco Javier. Precisamente en el ejemplo de Lucerna es posible reconocer claramente, como las misiones extra-europeas y, en especial, la figura de Francisco Javier, se insertan en una simbólica de luz, que servía a la esperanza programática que los sucesos en las misiones extra-europeas se pudiesen repetir de forma semejante también dentro Suiza y sus cantones²². En el año 1654 Javier fue nombrado santo patrono de Lucerna: “El Apóstol de India y de Japón debía ofrecerse especialmente como santo protector de la ciudad y del cantón, pues a él mismo se podía dirigirse como al faro y a la luz, y con esto, en el nombre de la ciudad hubo una conexión simbólica y mística que desde dentro lo hacía iluminar”²³.

Ya en 1586 el cronista de la ciudad de Lucerna, Renward Cysat (1545-1614), en su obra *Wahrhafter Bericht von de Newerfundnen Japanischen Inseln und Königreichen*²⁴, uno de los primeros relatos de Japón en lengua alemana expresó esta esperanza: «*En Japón (...) él encendió la verdadera luz del Evangelio / a incontables masas de infieles ganó para Cristo el Señor, / comenzó a convertir a la Fe Cristiana / y probados de modo grandioso su predicación con grandes señales taumatúrgicas en vida y después de su muerte.*»²⁵

La Vida de Francisco Javier animaba incesantemente a los jóvenes jesuitas a seguir sus pasos e irse como misioneros a Asia o a otras partes del mundo recientemente descubiertos para proclamar el Evangelio. Más de veinte *Indi-petae* eran nativos de Lucerna.

La Cámara Municipal de Lucerna designó a Javier como patrono protector de la ciudad en la guerra de campesinos en 1653. Así, en el futuro esperaba «una protección contra los enemigos de la fe católica»²⁶. En la dedicatoria de la Vita

²² Joseph IMORDE, *Die Leuchte des wahren Glaubens. Franz Xaver und die Stadt Luzern. Ein Beitrag zur Heiligenikonographie*, in *Franz Xaver Patron der Missionen*, op. cit., 236–259.

²³ Idem, *Ibidem*, 236.

²⁴ Hartmut O. ROTERMUND, *Ein Japan-Bericht aus dem Jahre 1586*, in *Oriens Extremus* 17 (1970), 145sgs y Johann BECKMANN, *Die Verehrung des hl. Franz Xaver in der Innerschweiz*, op. cit., 54.

²⁵ Renward CYSAT, *Warhaffter Bericht / von den Newerfundnen Japponischen Inseln und Königreichen*, Freyburg, 1586 y Johann BECKMANN, *Die Verehrung des hl. Franz Xaver in der Innerschweiz*, op. cit., 54.

³⁴ Joseph IMORDE, *Die Leuchte des wahren Glaubens*, op. cit., 237.

²⁶ Johann BECKMANN, *Die Verehrung des hl. Franz Xaver in der Innerschweiz*, op. cit., 54.

de Javier, que surgió para la misma ocasión, que era la traducción alemana de una edición italiana, y dirigida al Nuncio de Lucerna Carlo Caraffa (1611-1680) quien era muy favorable a los Jesuitas dice que: «(...) Hemos decidido poner a Javier como santo patrono de todo el clero y del magistrado civil de este loable país católico y Estado de Lucerna: que esta luz de la gentilidad sirva para conservar la antigua enseñanza católica contra los errores que la acechan (...)».

La figura de Francisco Javier, “Luz de la Gentilidad”, usada y conservada como un instrumento de difusión de la fe en Asia, ganó un nuevo campo de acción: fue reencendida para la «conservación de la antigua enseñanza católica en la patria contra los errores que la acechaban».²⁷

Las celebraciones del 21 de Noviembre de 1654 recuerdan los eventos ocurridos treinta y dos años antes en Ingolstadt con ocasión de la canonización de los primeros dos santos del Orden.

Digno de notar es el hecho que la nueva interpretación piadosa y popular del misionero del mundo, en cuanto protector en caso de enfermedades y de apostasía, ha progresado mucho²⁸. La eficiencia del nuevo patrono se comprobaría en breve, durante la así llamada Guerra de Villmer entre los cantones reformados y los cantones católicos²⁹. Un incremento y una mayor diferenciación del culto del Santo en el espacio de Lucerna constituyó con esto apenas una consecuencia lógica de lo ocurrido. En este sentido, en cuanto hecho hasta hoy visible, debería ser sobretodo mencionada la consagración de la Iglesia jesuítica en 1677, cuya primera piedra fue colocada el 3 de Diciembre de 1666 dedicada a Francisco Javier. En 1676 una capilla de peregrinación fue erigida y consagrada al Misionero de Asia en el Cantón Schwyz³⁰. En 1679 Alois Konrad Pfeil³¹, un misionero recientemente designado para Brasil, antes activo en Lucerna y apli-

²⁷ Idem, *ibidem*, 54.

²⁸ Idem, *ibidem*, 37.

²⁹ Idem, *ibidem*, 37.

³⁰ Margaret DIETRICH, *Die Franz Xaver-Kapelle bei Morschach und ihr Bezug zur Jesuiten-Aufführung im Jahre 1677 zu Ehren von „S. Franciscus Xaverius, Cantonis Lvcernis Patronvs“*, in *Franz Xaver Patron der Missionen*, op. cit., 260–288 e Johann BECKMANN, *Die Verehrung des hl. Franz Xaver in der Innerschweiz*, op. cit., 56.

³¹ Johannes MEIER (ed.), *Jesuiten aus Zentraleuropa in Portugiesisch- und Spanisch-Amerika. Ein bio-bibliographisches Handbuch mit einem Überblick über das außereuropäische Wirken der Gesellschaft Jesu in der frühen Neuzeit. Brasilien (1618–1760)*, Münster, Aschendorff Verlag, 2005, 315–323.

cado *Indipeta* – había enviado, por lo menos, seis peticiones al General – podía informar a su patria desde Lisboa, que había adquirido en Portugal un relicario «ex Sanguine et visceribus S. Francisci Xaverii»³². El relicario llegó a Lucerna, vía Roma, en la víspera de la Fiesta de S. Francisco Xavier y fue transportado el 2 de Diciembre del mismo año a la iglesia jesuítica durante una procesión festiva. Desde entonces es celebrada una Octava anual, así como una Novena en acción de gracias en el mes de marzo³³.

En su artículo relacionado a la devoción de Francisco Xavier del Centro de Suiza, el P. Johannes Beckmann cita un devocionario del Rector del Colegio de Lucerna, el P. Anton Pfyffe, con el título *Erneuerung der Innbrünstigen Andacht der Lucerner gegen dem Großem Indianer-Apostel dem Heiligen Francisco Xaverio* (1748) enumerando las ocasiones durante las cuales el Santo ha sido invocado exitosamente:

«(...), protección general, todos los pedidos del cuerpo y de la alma, recelo de conciencia, tibieza y consuelo insuficiente del alma, para la conversión de un pecador, contra los enemigos, para la elección de una profesión, para una buena muerte, contra la peste y enfermedades contagiosas, contra la pobreza y penurias, enfermedades, en situaciones de guerra, para la liberación de una alma del Purgatorio».

El poder de calmar tempestades fue también invocado³⁴: es un santo universal en todos los sentidos.

Paderborn y la Missio Ferdinandea

«En Setiembre de 1696 llega el P. Franz Nemhardt de Falkenhagen a Paderborn, donde debería partir a Lisboa y desde allí embarcar como misionero para Malabar. En 1698 en Lisboa, poco antes de su partida a la India, el P. Franz Nemhardt entregó a una cortesana de la Reina de Portugal, la carta de una hija de un príncipe alemán, con la petición de que la Reina intercediese para que

³² Johann BECKMANN, *Die Verehrung des hl. Franz Xaver in der Innerschweiz*, op. cit., 58.

³³ Idem, *ibidem*, 60.

³⁴ Georg SCHREIBER, *Deutschland und Spanien*, op. cit., 166-222.



3. Altar-mor da Igreja de S. Francisco Xavier, Paderborn, 1694/96.
Foto da Cidade de Paderborn

uno de los mantos que envolvían el cadáver de Francisco Xavier, en la Iglesia de Goa, fuese llevado a Paderborn».³⁵

Parecido como el misionero de Brasil Konrad Pfeil que alcanzó una reliquia de Francisco Xavier para la iglesia de la ciudad de Lucerna recientemente consagrada, así también el P. Nemhardt tuvo respuesta favorable en el caso de Paderborn. Una casulla, una estola y un manipulo del Santo dentro de una caja con una cerradura dorada llegaron en 1698 a Paderborn vía Hamburgo y fueron liberados de su artístico recipiente de viaje durante un acto festivo en el día 1 de Diciembre del mismo año en la ciudad de Paderborn con la presencia del Obispo del Principado Hermann Werner, (1683-1704)³⁶.

Ya en 1665 el Obispo del Principado Ferdinand zu Fürstenberg (1626-1683) invocó a Francisco Xavier con la esperanza de que su sufrimiento provocado por unas piedras en la vesícula tuviera un alivio y después de superar la dolencia solicitó reliquias del antebrazo del Santo al General Giovanni Paolo Oliva (1600-1681)³⁷. Su gratitud estaba ligada con la esperanza mencionada al General Jesuita de que con las reliquias conseguidas incentivaría el culto del Misionero de Asia en la región de Paderborn³⁸. De un contexto semejante surgió en 1681 la donación de 30 000 talares reales para la construcción de una nueva iglesia jesuita en Paderborn por el Obispo del Principado³⁹. El altar-mayor de la iglesia terminado entre 1694 y 1696, y cuya reconstrucción deslumbra al observador contemporáneo por su dimensión y por su esplendorosa decoración⁴⁰, muestra en su construcción en tres escalas, escenas de la vida de Xavier, entre otras, también la famosa escena de su muerte en Sanzuan.

Por otro legado de Ferdinando resulta de nuevo una relación directa con las *Indipetae*. En 1682 el instituyó la así llamada *Missio Ferdinanda*, una fundación misionera, cuyo centro de interés era sobretodo constituido por una dotación de lugares en las misiones populares en la Diáspora del Norte de Alemania, pero

³⁵ Wilhelm RICHTER, *Die Jesuitenkirche zu Paderborn*, Paderborn, Junfermann, 1892, 49.

³⁶ Georg SCHREIBER, *Deutschland und Spanien, op. cit.*, 232.

³⁷ Jörg ERNESTI, *Ferdinand von Fürstenberg (1626–1683). Geistiges Profil eines barocken Fürstbischofs*, Paderborn, Bonifatius, 2004, 121, 325.

³⁸ Idem, *Ibidem*, 121.

³⁹ Idem, *Ibidem*, 319.

⁴⁰ Johannes MEIER, *Sendung – Eroberung – Begegnung. Franz Xaver, die Gesellschaft Jesu und die katholische Weltkirche im Zeitalter des Barock*, Wiesbaden, Harrassowitz, 2005, 5.

que previó también el financiamiento de ocho misioneros en las misiones del Extremo Oriente⁴¹.

Aun cuando es difícil obtener datos acerca de la verdadera utilización de los subsidios para la dotación de los lugares de misioneros en Asia, así por lo menos, las cartas de dos *Indipetae* comprueban que la iniciativa del Obispo del Principado y la constitución de los lugares en Asia eran de conocimiento público. Uno de los dos *Indipetae* era el P. Martin Lohmann (1672-1673) aprovechó la presencia del misionero de la China Kaspar Castner (1665-1709) en Münster para visitarle algunas veces y para hablar con el mismo, acerca de su trabajo en las misiones. Durante estas conversaciones el P. Castner llamó la atención de Lohmann acerca de la Fundación Ferdinand zu Fürstenberg y observó con sorpresa de que ningún jesuita haya usufructuado de esa dotación⁴². Una petición enviada entonces al General fue rechazada. El segundo *Indipeta*, el P. Aloys Neumann, quien abordó en una carta dirigida al General la fundación Fürstenberg⁴³, fue en efecto, escogido para las misiones extra-europeas, pero para una de las misiones sudamericanas, a la cual no pudo llegar, pues falleció durante el viaje en 1718⁴⁴.

No obstante, aunque sea imposible comprobar el uso de la Fundación zu Fürstenberg en la ocupación de los lugares de los misioneros en las provincias jesuitas del Extremo Oriente, es notable que, cerca de treinta años después de la muerte del Obispo haya permanecido en el conocimiento de jóvenes jesuitas. El culto especial de Ferdinand por Francisco Xavier, así como su preocupación en difundir ese mismo se manifestó en diferentes medidas. A través de la fundación, de la cual Francisco Xavier era el patrono oficial, fue ofrecida a los *Indipetae* de Westfalia la posibilidad de seguir los pasos del Santo. La creación de este estímulo puede ser seguramente comprendida como efecto secundario

⁴¹ Jörg ERNESTI, *Ferdinand von Fürstenberg (1626–1683)*, op. cit., 137-149, Benjamim DAHLKE, *Die Missio Ferdinanda. Eine Missionstiftung und ihre Geschichte*, in *Friedensfürst und Guter Hirte. Ferdinand von Fürstenberg. Fürstbischof von Paderborn und Münster* (ed. Norbert BÖRSTE e Jörg ERNESTI), Paderborn e Munique, Schöningh, 2004, 42, 183–207).

⁴² *Carta de Martin Lohmann, Haus Geist, 16 de Setembro de 1706*, Archivum Romanum Societatis Iesu, Roma, Rhen. Inf. 15, fl. 243.

⁴³ *Carta de Aloys Neumann, Paderborn, 2 de Agosto de 1710*, ARSI, Rhen. Inf. 15, fl. 255.

⁴⁴ ANTON HUONDER SJ, *Deutsche Jesuitenmissionäre des 17. und 18. Jahrhunderts: ein Beitrag zur Missionsgeschichte und zur deutschen Biographie*, Freiburg in Breisgau, Herder, 162.

de la *Missio Ferdinanda*. Que este mismo estímulo haya sido recibido y aceptado como tal por los jóvenes jesuitas, es determinante para el fuerte deseo de concreción del *desiderium*, que llevaban consigo las *Indipetae*.

Síntesis de lo diversos aspectos del culto a Francisco Xavier

La estilización y el culto de Francisco Xavier como primer “Santo Mundial” del cristianismo se estableció ya durante su vida de Misionero en Asia a través de la rápida difusión de sus cartas. En las situaciones de crisis motivadas por los cambios causadas por la Reforma en Europa, “la Luz”, que ha difundido el Evangelio en el Extremo Oriente, se usó no solamente como testimonio radiante de la actuación y de la verdad de la Iglesia Católica, sino también como agente de salvación de la propia Europa. La veneración del noble navarro, fue además fuertemente estimulada en la canonización en 1622 por la Compañía de Jesús, siendo dentro de la Iglesia muchas veces gratamente recibido y no en último acogido por la religiosidad popular alemana. Francisco Xavier se convirtió en el protector taumatúrgico para las enfermedades y todo tipo de infortunios.

Este culto encontró aceptación en la cabeza de muchos, sobre todo en los jóvenes, para los cuales la Vida de Francisco Xavier se tornó en un modelo e imagen conductor de una vida verdaderamente apostólica. Los medios por los que se expresó tal culto fueron: el teatro, la poesía musical y la composición, los gráficos y el arte sacro.

El etnólogo Georg Schreiber (1882-1963) procuró responder a la pregunta acerca de la razón de la rápida difusión de este culto, así como de la dirección de su acción y de su fuerza que le dio un carácter diferenciado sobre todo en el interior de Suiza como en todo en el Sur de Alemania. Ya lo pudimos observar a través del ejemplo de Paderborn, y superando esa fronteras⁴⁵, él responde de la siguiente forma:

«La Vita de este Santo, sus viajes y sus extraordinarias vivencias durante esos viajes eran particularmente adecuadas para despertar el interés del pueblo

⁴⁵ Gerhard POPPE, “*Devotio Xaveriana*” und ihre Musik in der katholischen Hofkirche zu Dresden, in *Franz Xaver – Patron der Missionen*, op. cit., 2002, 289-323.

sencillo, así como de la élite, a quienes fue presentado en las imágenes de devoción como el “nuncius apostolicus in Indiis”. Sus milagros misionales realizados bajo el cielo tropical eran bienvenidos a la fe en los milagros exagerados que eran propios del tiempo del Barroco. Era la época en que los milagros se rellenaban. Estos libros de salvación eran enriquecidos con nuevos milagros ocurridos y bendiciones indianas. Se los llenaba con diseños de palmas y de ciudades portuarias, de barcos de peregrinos y de carros de guerra contrarios a la fe. Tempestades violentas e islas abandonadas se constituyeron en representaciones de devoción popular. Melinde y Ceylón, Malakka y Maca se tornaron también para el creyente popular alemán en estaciones de una nueva atención (...) Todo lo que estaba relacionado con Francisco Xavier tenía un carácter ultramarino pero que recorría las fases iniciales de la dinámica del culto medieval».⁴⁶

⁴⁶ Georg Schreiber, *Deutschland und Spanien*, 174sgs.

